

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, DE LITERATURA, ARTES, MODAS Y ANUNCIOS.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 19 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores.—Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si escudiere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Los comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administracion del periódico, calle de la Magdalena, núm. 4.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de la Crónica, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

ADVERTENCIA.

La Crónica de Badajoz considera como perpetuos á todos sus abonados, mientras no se sirvan avisar que cesan en la suscripcion, por mas que trascurrido el tiempo porque la hubiesen hecho, no la renovasen. Asi se evitará que por causa de un olvido, muchas veces hijo de las circunstancias, dejen de recibir el periódico personas que deseen continuar suscritos.

Crónica de Badajoz.

La escasa poblacion de Estremadura con relacion á su extenso territorio, así como los dilatados terrenos que en ella se roturan para la siembra de cereales, es causa de que en muchos pueblos los agricultores se vean en el conflicto de no poder llevar á cabo la mayor parte de las operaciones, sin el auxilio de trabajadores que de mucho tiempo tienen la costumbre de venir de otras provincias y del vecino reino de Portugal. Esta necesidad es mayor cuanto mas abundantes son las cosechas con que la Providencia nos favorece por medio de nuestro feráz y privilegiado suelo.

Constantes en el propósito de dar á conocer todos los adelantos de la agricultura moderna é iniciar todas las mejoras materiales que á nuestro juicio alcancen mayores ventajas sobre los rancieros y costosos sistemas que hoy están en práctica, tanto en la parte de economía en el costo de las operaciones agrícolas, cuanto en la de brazos que como llevan nos referido escasean en nuestro territorio, vamos á hacer una reseña de los resultados obtenidos por el empleo de máquinas en algunas de las diversas clases de trabajo, concretándonos á lo que permitan los limites de un artículo que por su índole nunca pudiera ser muy largo sin correr el riesgo de ir al terreno de lo difuso.

De las diferentes máquinas que se han inventado, y trillos de que hasta hoy se ha hecho uso, ninguno se considera de tan buenos resultados como la máquina de *Ransomes*, la cual ha conseguido grandes ventajas sobre otras que posteriormente se han presentado en Francia, Inglaterra y Alemania hasta el extremo de obtener el primer premio en el concurso internacional de Bruselas, hace pocos años.

Segun los datos consignados por Mr. Girardin, y aceptados como mejores por nuestro autorizado colega *La Agricultura Española*, la trilladora de *Ransomes* moviendo su cilindro á velocidad de 900 vueltas por minuto, puede triturar 3000 haces de trigo en diez horas, por término medio: en esta misma proporcion se le regula el peso de 16 libras á cada haz, resultando un total de 1920 arrobas de mies trilladas en un día. Calculando aproximadamente, puede fijarse el producto de cada haz en 5 libras de grano y

tendremos una suma de 15,000 libras de trigo ó sean 150 fanegas, poniendo á cada una 100 libras de peso.

Pasemos ahora á ver el costo que ocasiona este sistema de trilla en las diez horas de trabajo y compáremosle, siquiera sea por un cálculo prudencial, atendida la variedad de circunstancias que pueden concurrir en cada individuo segun mas ó menos estensas sean sus labores, con el sistema muy general en Estremadura de usar el ganado caballar para la trilla. Claro es, que el que mayor número de yeguas posea, con mas economía y menos perjuicio del ganado, puede practicar aquella, por la ventajosa proporcion que tiene de alternarlas en tan fuerte trabajo. Pero nosotros, conformes con el parecer de personas mas autorizadas y cuyas razones seguimos en el presente artículo, condenaremos siempre el que se empleen las yeguas en faenas de esta naturaleza aunque resultaren mas economías, no solo por considerar que ocasiona grandes pérdidas á los criadores, los cuales no suelen apreciarlas porque no se conocen á primera vista, sino porque traen además un considerable perjuicio á la mejora de la raza caballar que es de tanto interés. Así pues, preferiremos siempre el uso de la maquinaria, no tan solo por las razones espuestas, si que tambien por los distintos y mejores resultados que con ella se consiguen.

Teniendo presentes los datos que nos facilita nuestro apreciable colega, vemos que para hacer funcionar la máquina de trillar de *Ransomes*, son necesarios para alimentarla de haces, recoger el grano y separar la paja, quince trabajadores entre hombres, mujeres y zagales, y cuatro caballerías. Regulado el jornal que cada uno de estos auxiliares puede ganar, resulta que el costo diario de este trabajo es de 197 rs. distribuidos en la forma siguiente:

5 hombres á 10 rs.	50
10 zagales á 6 rs.	60
4 caballerías á 8 rs.	32
20 por 100 por interés y amortizacion del valor de la máquina ó sean 2.200 rs. repartidos en 40 dias de trabajo.	55

Jornal de la obra de máquina.... 197

Repartido este total entre 150 fanegas de grano producto que se ha calculado á los 3000 haces de mies resulta un gasto de 1 rs. 31 céntimos por fanega: aumentemos á esta cifra 20 céntimos que puede costar la limpia de una fanega de trigo con la máquina aventadora, y será el costo total de cada una, 1 real 51 céntimos.

Examinemos ahora los gastos de cada fanega por el sistema de trilla con caballerías

Suponiendo que una parva de 1536 arrobas de mies puede trillarse en un día con 24 yeguas, y que son necesarios para su servicio 10 hombres y 4 zagales, tendremos que para la trilla de 2400 haces, los que siguiendo la proporcion establecida anterior-

mente, producirían 120 fanegas de trigo, se invertirán en un día de trabajo 316 rs. en la forma siguiente:

10 hombres á 10 rs.	100
4 zagales á 6 rs.	24
24 yeguas á 8 rs.	192

Jornal de la trilla hecha con yeguas 316

Distribuido este importe entre 120 fanegas de grano resulta un gasto de 2 rs. 63 céntimos por fanega sin contar con el recargo de la limpia

Calculados 600 haces como producto de una hectárea—poco mas de fanega y media de tierra—los 3000 haces, tipo que se ha tomado, serán productos de cinco hectáreas ó sean unas ocho fanegas.

Supuesto, el gasto por hectárea será:

Con caballerías	78 99
Con la máquina <i>Ransomes</i>	43 40

Por las anteriores demostraciones resulta, que el costo de la trilla con la máquina es de poco mas de una mitad del que se hace con yeguas; debiendo tener presente si aun pareciese escaso el rendimiento calculado, con relacion al capital de 11 á 12000 rs. que costará en esta provincia la máquina, que cuanto mayor se suponga aquel, mas notable será la economía, y que si se aumentan ó disminuyen los jornales de hombres y caballerías, siempre quedará la ventaja á favor del sistema *Ransomes* por el exceso que resulta en la cantidad de fanegas de grano que se trillan.

Tambien se ve palpable por los datos espuestos la economía de brazos que el sistema mecanico ofrece; y sería mayor si se adoptase el aparato del mismo autor para separar la paja de máquina y apilarla, lo que reduciría tambien el costo evaluado. Tienen además las trilladoras una gran ventaja, si se fija la consideracion en que se obtiene por ellas la separacion del grano, de la paja, evitando la operacion de la limpia que de otro modo no puede hacerse sino á voluntad del viento.

Hablemos ahora del inconveniente que muchos oponen á su empleo, de que la paja no queda tan magullada y partida por la máquina como por la trilla con yeguas: este defecto es tan pequeño y tan fácil de remediar con la misma máquina que, no merece mencionarse. Concedemos que la paja no quede tan suave y en buen estado como sale de nuestras eras ordinarias: pero de ninguna manera que no sirva para la alimentacion del ganado. Fundados en esta creencia y en la convicción de que, sometiendo la mies ya desgranada á la accion de un cilindro-balador que gire dentro de un tambor armado de contra-baladores como sácese en la máquina de *Ransomes*, y dándole la velocidad máxima de 1200 vueltas por minuto, resultaría que la cantidad de paja obtenida en las diez horas de trilla puede volverse á pasar en seis puesto que se aumenta la velocidad en 300 vueltas por minuto, causando esta operacion un exceso de poco mas

de la mitad del jornal de un día lo que nunca hará escocer de 2 rs. el costo de cada fanega, no podemos menos de preferir este sistema al uso de las caballerías así como de las demás clases de máquinas y trillos usados hasta hoy.

La economia de tiempo, de trabajo y por consiguiente de dinero, y la mayor produccion de grano, es indudable que se obtiene con el empleo de la trilladora; en consecuencia, creemos que en lo posible la de *Ransomes*, satisface cumplidamente estas condiciones si se tiene tambien en cuenta que el desembolso no es grande con relacion á los productos.

Estos antecedentes tomados de autores que con exacto conocimiento de las máquinas han hecho con mas acierto el analisis de las ventajas que puede proporcionar su uso en las operaciones agrícolas, nos ha movido á darlas á conocer en nuestra provincia escitados por el deseo de su progreso material.

En otro artículo espondremos á nuestros lectores los ventajosos resultados obtenidos en el año último con la máquina segadora de *Mac-Cormick* de cuyo ensayo han quedado cumplidamente satisfechas cuantas personas lo presenciaron.

Estados de ánimo.

Estamos muy tristes.
Sumamente tristes.
Tristes en grado superlativo.
Y el caso no es para menos.
Figurense los lectores que hemos tenido la desgracia de incurrir en el enojo de nuestro apreciable colega *El Eco de Badajoz*.

Si, *El Eco* se ha enojado con nosotros.

Pero se ha enojado mucho.
Tanto que su enojo se eleva á la categoría de *rabieta*.

Y para desahogarse, en un artículo publicado en su número del 27 de Marzo, nos riñe; pero de que manera!

En ese artículo, que dicho sea de paso, revela no poca pedantería, el colega, comprendiendo sin duda que le es imposible contestar á ciertas observaciones de *La Crónica*, quiere dar al asunto un giro distinto, demostrando que tiene una *gran chispa*. Hola, hola!

Mas á pesar de la *chispa* se ve muy claro lo que hemos indicado, la *rabieta* que se ha apoderado de él.

Verdad es que la cosa lo merece.
¡Atrevemos á nombrar á la empresa del ferro-carril de Ciudad-Real!

¡A una señora á quien tan ardientemente quiere *El Eco*!

Pero caro colega, si ese cariño segun se dice tiene *correspondencia*, y os han dado y os dan pruebas de esto, ¿por qué os enojais? ¿por qué os poneis tan furioso? ¿por qué nos reñís? ¿por qué reusais nuestra sincera amistad? ¿Temeis quizás que os arrebatan el amor de vuestro idolo?

Reflexionad que esos temores, que esos ímpetus, que esos disgustos os pueden hacer daño, y por lo tanto tratad de calmaros, tomando para ello, sino os parece mal, un refresco de agua de cebada: reflexionad tambien que causais una ofensa á la señora de vuestros pensamientos, abrigando la idea de que co-

queta y voluble, deje de concederlos sus favores.....

Dice el colega que tal vez La Crónica no se alreva a decir «esto quiero.» Como *El Eco* está tan apasionado, y sueña sin duda con el cariño y no piensa en otra cosa, cree que nosotros nos hallamos en el mismo caso; pero podemos asegurarle que se equivoca.

Manifiesta también que *nuestras agudezas* no alzan ni bajan a nadie.

El Eco nos favorece mucho concediéndonos una cosa que creemos no tener; pero aun suponiendo que su juicio sea mas exacto que el nuestro, nos permitiremos decirle, que las agudezas, en opinion de La Crónica, *no alzan ni bajan a nadie.*

Vamos ahora a participar a los lectores un descubrimiento que hemos llegado a hacer en vista del artículo de nuestro colega y es que este se ha metido a cazador. Si *El Eco* se entrega a esa diversion, convencido probablemente de que pierde el tiempo en querer convertir lo negro en blanco, y viceversa; y con las ilusiones propias de un cazador novel, se figura que ha llegado a cazar..... ¿cree V. que alguna pieza, como dicen los que se dedican a la caza por especulación? No, no hay tal, sino una palabra, y por lo visto le ha gustado tanta, que no cesa de paladearla; pero si nuestro colega aprecia como debe su sabor, convendrá al fin con nosotros (si es posible que *El Eco* tenga alguna vez buen juicio) en que por la razon que recordara, vino a suministrar la prueba que necesitábamos para convencernos de una cosa acerca de la que teníamos sospechas; que *El Eco* tocaba cierto instrumento; instrumento que vemos sigue tocando a mas y mejor.

Supone *El Eco* que nos ocupamos mucho de él. V. ve visiones querido colega. De quien hemos hablado es de la empresa consabida. Si algo hemos dicho a V., ha sido por incidencia y contestando a las majaderías que se ha permitido expresar, con su caracter de obligado defensor de aquella. No queremos decir con esto que vuestra merced no sea digno de que fijen su atención en vos, periódicos de mas importancia que La Crónica.

Cree el colega que raya en delirio nuestro deseo de ir a Mérida. Efectivamente lo deseamos y nuestro anhelo es hacer el viaje en los trenes de la compañía, (por supuesto mediante el pago de los céntimos correspondientes que creemos no despreciaría esta) pero nos parece que por lo de ahora..... Y en verdad que lo sentimos; no solo por nosotros, si que por algunas personas que, segun se cuenta, tendrán que emprender el viaje muy en breve y de cierta manera, para dicha ciudad de Mérida.

El Eco parece que tiene deseos de que le regalemos un diccionario. Nos causa pena el tener que decirle, que el único que hay en nuestra redaccion lo necesitamos; y luego, *nuestras circunstancias que son conocidas*, no nos permiten hacer regalos semejantes; si el colega no fuera tan ambiciosillo; si se conformase con una cartilla ó un cation.

Lo que nos ha dejado asombrados, anonadados y estupefactos, es aquello, tan lleno de lógica, de una lógica capaz de convencer a las piedras. «de que no nos debemos meter en lo que no nos importa, esto es, en los actos de la compañía, porque no somos grandes accionistas ni cosa por el estilo.» Ya sabe pues el público que en lo sucesivo no podremos hacer mérito siquiera de la via-ferrea, de un camino en que segun el criterio equista, no tiene ningun interés el país; y nos estará vedado también recordar la promesa hecha por el grave y formal señor Forons, el concesionario de la linea en un momento de entusiasmo; (también los hombres graves y formales llegan a entusiasmarse,) y que no se ha cumplido; si bien debe tenerse en cuenta que solo han transcurrido 2 años mas del plazo fijado para ello; en fin siguiendo la lógica de *El Eco*, no podremos defender como nos habíamos propuesto, y veníamos haciendo, los intereses de la provincia. Lo que sin duda está en su lugar y con lo que se

adquieren simpatias, es imitando el proceder de cierto periódico, que se ocupa de estudiar la historia del Dios pan, de entretener a sus abonados, si los tiene, participándoles el precio del trigo en la Siberia, la China y la Mesopotamia, y que ha adoptado algunos hábitos, muy acomodaticios sin duda, pero que nunca podrán hermanarse con los hábitos de independencia de La Crónica de Badajoz.

Una pregunta se nos ocurre hacer: ¿En que consistirá que *El Eco* no puede escribir, sin hacer mencion de animalitos de sus viviendas y otras cosas por el estilo?—Sentimos esto, por que quizás no falten personas maliciosas, capaces de hacer la suposicion (no la haremos vosotros no por cierto) de que nuestro colega tiene el mal gusto de pasar el tiempo en aquellos sitios, cual si le fueran de instruccion ó recreo.

Y aqui concluiríamos, sino creyéramos oportuno decir a *El Eco*, en contestacion a los párrafos que ha escrito en serio, que sino se hubieran careado tanto los buenos deseos de la empresa de la linea ferrea, y que anhelaba abrir cuanto antes el trayecto de Badajoz a Mérida; que sino se hubieran hecho repetidos ofrecimientos en ese sentido; que si nuestro colega no hubiera sido tan aficionado a tocar el bombo e intentado hacer creer lo que no es creible, no se hubiesen tenido que decir verdades, que por lo que se ve, incomoda mucho el oír las; pero que por amargas que sean, nunca dan derecho para dirigir ataques embozados é inconvenientes, ataques que son ajenos a la dignidad que debe guardar la prensa; y ataques en fin, en los que se descubren temores, que solo inspiran lástima, acerca de la perdida de cierta cosa a que *El Eco* tiene mucho apego, y que creemos nadie le envidiará.

Con motivo de las dudas espuestas por algunos de los regentes de las audiencias acerca de la tramitacion que debe seguirse cuando los registradores de la propiedad denieguen las inscripciones ó cancelaciones que se le pidan, el Gobierno ha dictado las siguientes disposiciones:

1.º Cuando los registradores, denieguen las inscripciones ó cancelaciones que les sean solicitadas, por notar defectos en las formas estrinsecas de las escrituras presentadas al efecto ó de capacidad en los otorgantes, podrán los interesados reclamar gubernativamente de la denegacion, al juez de 1.ª instancia, y de la decision de este al regente de la audiencia, sin perjuicio de la opcion que permite el artículo 210 del reglamento cuando ambos residieren en el mismo pueblo, ó en ultimo recurso a la direccion general del Registro de la propiedad.

2.º Independientemente de esa reclamacion gubernativa, los interesados podrán recurrir a los tribunales para ventilar y entenderse entre si acerca de la validéz de las escrituras.

3.º Si a la publicacion de esta real orden se estuviese siguiendo algun juicio entre los interesados y los registradores sobre inscripcion ó cancelacion a virtud de documentos calificados por estos de defectuosos, los registradores deberán renunciar a su defensa y acudir a los regentes, sometiendo los en forma de consulta el caso que haya dado lugar a la cuestion, y llevando a efecto la resolucion que estos ó la direccion general en su caso dictasen.

Leemos en la *Razon Española*.

«El gobierno ha pasado a examen é informe del Consejo superior de Instruccion pública las exposiciones que se se han hecho por los prelados y por algunos particulares sobre las reformas que pretenden se hagan en la enseñanza.»

Muy conveniente seria que se hicieran reformas en la enseñanza, pero..... no queremos dejar madurar este pero; no sea que a alguno se le antoje comerse.

Hay crisis.

No se asusten aquellos de nuestros lectores que tengan interes en que nos gobiern e el ministerio presidido por el señor Mon.

La crisis a que nos referimos es de otra clase.

Es Crisis monetaria.

Y de ella participa la tesoreria de esta provincia.

Una prueba de esto, es que aun no se han satisfecho a algunas corporaciones los intereses correspondientes a el segundo semestre del año anterior, por los bienes enagenados a consecuencia de las leyes de desamortizacion.

Parece que por la subsecretaria de Gracia y Justicia se ha recomendado muy especialmente el pronto despacho de todos aquellos expedientes relativos a la reedificacion de templos ruinosos é inhabilitados en tal concepto para el culto público, y se cree se dictarán las órdenes oportunas para llevar ja cabo las obras, ateniéndose a los fondos que para este objeto se hallan consignados en el presupuesto.

De nuestro colega *El Eco*, tomamos lo siguiente.

«Nos dicen de Alburquerque que los electores de aquella seccion sienten grandes simpatias hacia su vecino y paisano D. Antonio Estevez y Osma y que se las demostrarán en la próxima eleccion. El Sr. Estevez diputado provincial hoy, es una persona de reconocida ilustracion y digna de desempeñar cualquier cargo público.»

Nuestras noticias acerca del asunto vienen a estar en armonia con las del colega. Parece que 160 electores de la seccion de Alburquerque tuvieron una reunion hace pocos dias y que en ella se acordó por unanimidad presentar como candidato al Sr. Estevez. Si esa candidatura es aceptada por algunos electores de las secciones de esta capital y Olivenza, ¿cual será el resultado de la eleccion?

Parece que fracasará la candidatura del Sr. Zamorano para diputado a Cortes por este distrito.

Paciencia y hasta otra.

Si llega a fracasar, segun se dice, la candidatura del Sr. Zamorano, quizás tenga un consuelo: tal vez no falte quien opine como nosotros.

Dice *La Correspondencia* que se ha formado una comision en Francia por orden del gobierno, para que proponga los medios de establecer la enseñanza de la música combinada con el plan general de instruccion pública.

Por el gobierno de esta provincia se ha pasado una circular a los Ayuntamientos que aun no han ingresado en la depositaria de la misma el importe de sus obligaciones por instruccion pública, escitándoles a que se apresuren a verificarlo.

Variedades.

A LA CLARIDAD DE LA LUNA.

En el magestuoso conjunto de la creacion, nada hay que me conmueva tan hondamente, que acaricie mi espíritu y de vuelo desusado a mi fantasia, como la luz apacible y misteriosa de la luna. Yo la espero siempre con impaciencia, la contemplo con amor, siento intimo deleite al verme envuelto en su atmosfera tibiamente luminosa y mis ideas toman nuevo giro y pareceme he vuelto a aquellos tiempos en que mi espíritu flotaba de continuo en una region de encanto y de poesia.

Hace pocos dias contemplaba el ocaso del Sol; ardía en vivo fuego el horizonte y las nubes se desgarraban en el aire en ráfagas de encendido color: parecia que un vasto incendio envolvía en su rojo manto a la naturaleza entera. Sin embargo, a pesar de la belleza y magestad del espectáculo, mi vista buscaba un objeto que debia aparecer en la indecisa linea de Occidente. Poco despues se habia puesto el Sol, las nubes guardaron algun tiempo el reflejo de sus rayos y el horizonte la ancha franja de purpura con que se adornaba, que poco a poco fueron tomando la delicada tina del crepúsculo.

Entonces ya pude ver al lado del Occidente un débil hilo de luz que dibujaba la forma de un arco inclinando sus puntas casi imperceptibles. En los siguientes dias aquel hilo de luz fué apareciendo progresivamente a mayor distancia del ocaso del Sol, y creciendo en graduacion constante pronto tovo la forma de un semicírculo. Pero ya el resplandor luminoso de este permitió ver la otra mitad del disco cuyo diámetro por una ilusion óptica parecia mucho menor. Y he aquí el astro ostentándose en toda su belleza y esparciendo toda la noche su fulgor misterioso y sereno. Aquel hilo de luz casi imperceptible era la luna.

Nunca he podido hallar placer en contemplar ese astro con el prisma de la ciencia. Al estudiar la naturaleza prefiero hacerlo a la luz de la imaginacion que nos presenta los objetos de una manera distinta, rodeándolos con el ambiente esplendoroso que emana de la poesia que, si en verdad no siempre, las mas de las veces muere al sentir el hábito frio y la severa mirada de la ciencia.

Al contemplar la luna pláceme considerarla vagando en libre giro por un espacio del que el pensamiento no alcanza los limites y esparciendo en todo él las ondas de su luz vaga y trasparente. La ciencia viene entonces a decirme que ese astro dista de la tierra 350,000 kilómetros y me marca las leyes a que está encadenado su constante movimiento.

Me agrada darle el diámetro que presenta a nuestra vista, considerando cuanto de claridad hermosa encierra en espacio tan breve. La ciencia se encarga de desvanecer mi ilusion diciéndome que el espacio de la luna es la cuarta parte del de la tierra y su volumen la quincuagesima del que tiene el planeta que habitamos.

Mirando las manchas y los puntos mas luminosos que aparecen en el disco he creído ver en este una especie de espejo móvil que refleja constantemente la figura de la tierra, á las ondas inquietas del mar. La ciencia se compadece de mi error y se apresura á brindarme su largo telescopio para que vea que aquellos puntos luminosos que menguan ó crecen alternativamente, son las cimas de altas montañas que reciben los rayos del Sol y que las sombras de esas montañas proyectándose sobre los anchos valles que se estenden á su pie, forman aquellas manchas oscuras que despertaban mi atención.

Y no me dejara la ciencia ni aun creer que la luz de la luna es efectivamente su luz. Me dirá que ese astro es un cuerpo opaco: me presentará para probarlos eclipses del Sol en que el disco del rey del día se oculta detrás del negro disco de la luna que no deja paso al menor de sus rayos y me convencerá de que aquella luz suave que me anagena, no es mas que un reflejo prestado que recibe de la inmensa hoguera del Sol.

Y despues de haberme enseñado todo esto ¿que me deja la ciencia en lugar de la encantadora ilusión que habia formado mi fantasía? Me deja un planeta destrozado por la acción del fuego oscuro como el caos, triste como el sepulcro, sin atmósfera sensible sin vegetación y en el que la vista solo contempla valles profundos, estériles, abrasados y altas montañas en cuyo seno hierva la lava de los volcanes, que de cuando en cuando nos hacen el curioso presente de un aerolito.

Y eso es la luna, ese astro puro, sereno, misterioso cantado por los poetas y tan querido de los corazones amantes.

Vedla en una de esas noches en que no empaña nube alguna el trasparente azul del firmamento. Parece según la espresion de un poeta, una gota de rocío resbalando sobre la ancha hoja del plátano.

Los objetos toman á su luz un tinte misterioso y fantástico. Los horizontes se alejan envolviéndose en un ambiente de indecisa claridad. Resbalan sus tibios rayos entre las hojas de los árboles, cuyas copas parecen cubiertas con un velo plateado, salpicando el suelo de chispas de luz que se destacan entre sombras, espesas y móviles. Reflejándose en la corriente de

un rio su disco se dilata como profundizando para buscar las blancas piedrecillas que se ven en el fondo. Sobre el mar su resplandor se estiene en dilatadas ráfagas que semejan velos ligerísimos de plateado tul, desgarrándose al mas leve soplo del viento. Riela sobre las fuentes en lluvia de perlas, dá la transparencia del nácar á la gota de rocío que se esconde en el cáliz de las flores y derrama una suave melancolía sobre la naturaleza entera que al sentir la impresion de sus rayos, parece palpar con esa emoción indefinible que acompaña al primer beso de amor.

En esas noches serenas y á la claridad de la luna, la imaginación ve aparecer sobre la faz de la tierra todos los quiméricos seres de la leyenda. Los gnomos vigilantes guardianes de los tesoros ocultos, abandonan las minas de metales preciosos, las rocas submarinas llenas de perlas y corales y las grutas de cristal. Las ondinas rompen el muro transparente de su cárcel y sentadas en la orilla de las aguas, peinan sus largos y húmedos cabellos; todos los seres fantásticos é invisibles que se ocultan en el seno de la tierra, flotan en el aire, se agitan en el fuego ó se deslizan entre las ondas de las aguas, aparecen entónces entregados á la dulce expansión de su alegría. Solo los sifos hijos de la ardiente claridad del sol, permanecen ocultos en sus perfumados palacios entre los pétalos de las flores.

A veces como una casta matrona cubre su rostro con el velo si hiera su vista el espectáculo de la embriaguez, la luna se envuelve en un manto de nubes entre las cuales asoma tal vez un rayo de su luz que entónces tiene un resplandor siniestro y sombrío. Esas son las noches en que los genios impuros congregan sus asambleas y las brujas y los vampiros danzan en torno á Luzbel prestándole homenaje.

La luna es compañera querda de los amantes. El hombre que una sola vez en su vida haya visto esa claridad velada que toma algo del color azul del cielo reflejándose en unos hermosos ojos, humedecidos por el amor, ha podido ya percibir á través de aquella mirada, una anticipada vision del paraíso. La belleza de una mujer parece que se aumenta si la contemplamos á la luz de la luna; este pálido reflejo da iluminar su rostro espere en el una suave tinta de melancolía y lo rodea

de una indefinible aureola que da á la belleza de la mujer algo de la celestial belleza de los angeles.

Y ese astro tan bello, tan puro, tan melancólico que ha inflamado la imaginación de los mas grandes poetas y ha inspirado á Bellini una melodía que será imperecedera ¿he de verlo tal como lo describe la ciencia? No: renuncio generosamente el telescopio científico; Quiero contemplar la luna como se presenta á mi vista y creer que es lo que parece que si bien con esto pierde la ciencia en cambio gana la poesía y váyase uno por lo otro.

ILUSIONES.

Bello aparece el sol en occidente

En una tarde del Abril hermosa.

Al ocultarse entre arreból y rosa

Su disco refulgente.

Bello es oír el murmurar del viento

Entre las hojas de la selva umbría.

La dulce languidez que al alma envía

Su misterioso acento.

Y percibir en la region distante,

Al difundirse su feliz murmullo.

El apacible y lastimero arrullo

De tortolilla amante.

Bello es mirar el prado dibujando

Colores mil de perfumadas flores,

Y arroyuelos que pasan bullidores

Las flores salpicando.

Bello es vivir el porvenir se ostenta

Rico en placeres, de pesar ajeno

Y el hombre jóven de esperanzas lleno

Solo entusiasmo alienta.

Sueños de gloria, indefinible anhelo

Misterios mil que conocer ansia,

Y á impulso de su ardiente fantasia

Se remonta hasta el cielo.

Una mujer!... la brisa perfumada

Pasa rozando la serena frente

Y de sus rizos el contacto siente

La mente ilusionada.

Brilla la luna en el azul del cielo,

Todo lo baña con su luz de plata

Que el vasto horizonte se dilata

Cual trasparente velo.

Si el ruseñor gentil turba la calma

Con dulces trinos que arrebata el viento

De una muger el armonioso acento

Vibra dentro del alma

Se ve salir por el lejano Oriente

La hermosa aurora con su faz risueña,

Y esa muger que nuestra mente sueña

Nos mira sonriente.

El arroyuelo murmurante pasa,

Y esa emoción que su murmurio inspi-

Es que de amores la muger suspira
Y el pecho abraza
Todo respira celestial placer:
Luz, armonia, juventud, amores,
Brisas templadas, aromosas flores,
Encantos por do quier
¡Bello es vivir! el porvenir se ostenta
Rico en placeres, de pesar ajeno,
Y el hombre jóven de ilusiones lleno
Solo entusiasmo alienta.

Eduardo de Salas Reisa.

JUICIO..... Y NO DEL AÑO.

La compañía de zarzuela que actua hace dias en nuestro coliseo, merece tal cual se halla constituida que le dediquemos algunas palabras, á fin de que los desvelos de la empresa sean recompensados como merecen, con la asistencia del público, á las representaciones, en que infatigables todos sus individuos, se afanan por darles todo el brillo que ellas requieren. Este es uno de los medios de proteger nuestro teatro y de alentar á las personas que se hallen al frente de un negocio que hoy desgraciadamente vá haciéndose tan poco productivo; de lo contrario, continuando en la forma que hasta el dia, tendremos que renunciar á una de las diversiones que mas se codician en toda poblacion.

Efectivamente, todo el que forma una asociación para proporcionarnos una buena compañía, busca legítimamente su provecho al par que la diversion y el entretenimiento del público, que no podria nunca obtenerse sin la parte de beneficio que puede caber á la empresa; en este sentido, justo es se le auxilie, por los medios que están en nuestra mano, cuando vemos que cumple bien, que trata de presentarnos lo mejor posible, atendida la localidad, y cuando hace incansantes sacrificios para bien del público; así que despues de los merecidos aplausos que este tributo á los artistas, como recompensa debida al talento, debe recompensar tambien con su asistencia á la empresa digna así mismo de premio por su parte. Este es el único medio de que tengamos siempre personas que formen compañía pues las ganancias del empresario que terminara la mejor garantía del que trate de sucederle.

La compañía ha mejorado notable-

por tí? y hemos dicho estabas enfermo.

Dios mio! Dios mio exclamó Florencio. Soy un malvado. Me buscan para pedirme cuenta de mis acciones.

Valor, Florencio, valor y todo se arreglará. Cuando estas mejor ves á esas señoras y le dices que es falso lo del retrato ó si no que es una prueba de que la quieres, de que la amas y de que... ¡Oh! Ya no puede ser. Imposible!

Y una alteracion nerviosa crispaba sus manos y abrasaba su frente.

Porque dices eso? digeron sus amigos. Dejadme, dejadme. ¡Oh! Cuán desgraciado soy.... Decid, decid, me ha buscado Clotilde?

Si, si digeron todos.

Pues entónces voy ahora mismo y haga Dios de mí lo que quiera.

Florencio, no debes ir, dijo Eduardo. Estas enfermo, muy delicado y una impresion fuerte te puede ocasionar una reaccion.

Dejadme porque necesito ver á esa muger: necesito hablarla, mirarla, contemplarla; porque la aborrezco y la quiero, la odio y la amo y la mataria...

Florencio qué es lo que tienes? digeron sus amigos.

Florencio parecia haber perdido el juicio desde el dia en que oyó las últimas palabras de Raimundo.

Y en sus momentos mas tranquilos una tristeza melancólica y dolorosa cubria su semblante espiritual, pálido ya por la enfermedad que padecia.

Despues de algunos dias su organizacion tomó mas fuerza y vitalidad y al parecer curado de sus dolencias físicas se miró á un espejo y se vió demacrado y sumamente delgado.

Parecia que los dias que habia estado en cama habian sido años y le habian vuelto virjo, muy viejo.

Sus intimos amigos no se habian separado de su lado durante su enfermedad.

La primera persona por quien preguntó fué por Clotilde.

Clotilde, dijo su amigo Luis, ha estado enferma.

¡Enferma! repitió Florencio incorporándose en la butaca donde estaba medio acostado.

Y qué está mejor? Sabe que estoy malo, y que quizás muera.

Si, lo sabe, porque en nombre de su mamá ha venido á preguntarte

La que mas buena parece
Es la que engaña mejor.

Bravo, bravísimo, repitieron todos.

Florencio derramaba ocultas lágrimas en medio del bullicio de sus compañeros.

De súbito levantó su cabeza y dijo á Raimundo: Y qué, pensais llevar el retrato á Clotilde diciéndola que yo os le he dado?

Y por qué no? Y la diré cuatro picardias. Sin embargo, pobre muchacha, infeliz inocente, ella ha sido la engañada porque... bien me he divertido con ella.

Un rayo que hubiera caído á los pies de Florencio no le hubiera hecho tanta impresion como las últimas palabras de Raimundo.

¿Y sabéis por qué? Porque interpretó esas palabras, Dios y él supieron cómo, y la duda, ese fantasma horrible se levantó tras de la frente de Florencio. ¡La duda! Ah! Los que amáis, los que habeis amado, los que no podeis aclarar ciertas situaciones y dudais de la muger que es vuestra vida, figuraos lo que por Florencio pasaria al escuchar las palabras de Raimundo. Antes que la duda es preferible la verdad seca, desnuda y llena de veneno.

Florencio colocó su cabeza entre sus

mente, que es cuanto podemos desear hoy que escaseen generalmente los cantantes necesarios para formar un cuadro bueno y uniforme. La primera tiple Sta. Aguado es para nuestro teatro una brillante adquisición; el timbre de su voz es hermoso, reuniendo al par excelentes condiciones artísticas; canta con afinación y gusto, y sabe declamar, escollo en que tropiezan á menudo las personas que se dedican á la zarzuela, en la que es raro hallar reunidas las dos circunstancias que requiere.

La primera tiple Sra. Valle se encuentra á la misma altura que la anterior; se conoce que esta artista es una profesora aunque su voz es para algunos de corta estension; los que tal dicen ignoran que esta artista no es soprano, sino contralto, por mas que en la lista de compañía se nos ha presentado como soprano entera. El timbre de su voz es sonoro y dulce, declama perfectamente, es muy fina en todos sus modales, y sabe presentarse con mucho gusto ante el público.

La segunda tiple Sta. Pelaez tiene una voz agradable aunque de poca estension; la falla escuela, pero á nuestro juicio, estudiando con constancia y desechando la timidez con que la hemos visto presentarse en escena, podrá conseguir que el público la escuche con gusto.

La otra segunda tiple señorita Granados, nos abstenemos de juzgarla interin no la veamos en papeles de más importancia.

El tenor Sr. Beltran es un artista regular; su voz es agradable y de bastante estension, se conoce que tiene buenas facultades y que con un moderado estudio sacará de ellas gran partido. Nosotros le animamos convencidos de lo que vale, á que trate de desterrar el miedo con que hoy se presenta ante el público, pues este como nosotros espera de él mucho mas de lo visto hasta el dia. La parte de declamacion es buena; únicamente en algunas situaciones le vemos mas frio de lo que en si requieren.

El baritono Sr. Rumiá nos ha parecido un actor que conoce el teatro, que para el canto tiene muy buenas facultades, y que declama con verdad y sentido, presentándose con finura y desembarazo; nos desagradó sin embargo esa voz temblona hija no más de un vicio exagerado que veríamos con gusto desaparecer; he aquí la causa porque á nuestro modo de ver no se

le oye nada absolutamente en los puntos medios; esperamos que el Sr. Rumiá atenderá nuestro consejo.

El bajo Sr. Alcalde es bueno y el público lo ha admitido tan bien como este artista pudiera desear; á nosotros nos ha parecido un buen cantante y mejor actor, por su voz, su aplomo en la escena y su modo de decir. Esperamos mucho de sus buenas facultades y deseamos verle en papeles de mayor desempeño, seguros de que no desmentirá la buena opinion que de su talento hemos formado.

Del tenor-cómico Sr. Alfonsea nada tenemos que decir, por ser este artista muy conocido del público.

La orquesta ha ganado mucho en instrumentos, es decir, es mas numerosa y cuenta en su seno con mejores profesores que la de la temporada anterior.

El alumbrado es inmensamente peor que otras veces, y á no ser por las fulgidas estrellas de las bellidas hechiceras que concurren á nuestro coliseo, seguramente viviríamos en tinieblas; esperamos del Sr. Granados que lo mejore.

Los coros están notablemente reformados con especialidad el de hombres; la escena está bien servida, en lo poco que en cuanto á decoraciones hay que esperar en este teatro en que aunque lo digamos con vergüenza, todo es malo, antiguo y del peor gusto. La empresa no obstante hace esfuerzos sobre humanos para presentar bien y con verdad las producciones que pone en escena. Cuidé ahora de continuar lo mismo en este punto, cumpla exactamente todas las ofertas hechas al público, tenga buena y acertada eleccion en las obras que se ejecuten, y creemos con fundado motivo que nuestros paisanos corresponderán á sus deseos, satisfaciendo así todas sus aspiraciones.

Gacetillas.

La casa sigue de pie;—el banco sigue en la acera;—si el tiempo en pedir perdemos—¿quien en la justicia espera?

Problema.—Casó D. Juan con Julita,—por su talento, aunque fea;—casó D. Gil con Matea,—aunque tonta, por bonita;—yo por rica con Ines—caséme aunque era un demonio.—Pregunto: ¿cuál matrimonio—es el peor de los tres?

A la estación yo prometo—nunca volver, entretanto—no me quiten el quebranto—de ver tanto parapeto.—¿Alude V. al

fortín?—si señor, por vida mía;—Pues cese en esa manía—no conseguirá su fin.

La prensa es la artillería del pensamiento

Un ex-ministro. Pero con mi ley hacen muy pocos daños sus tiros.

Lloraba desconsolado un niño de unos seis á siete años, y le preguntó un caballero: «¿Niño, por qué lloras?» Porque he perdido dos reales que me ha dado mi madre para ir á por naranjas; respondió afligido.—Toma otros dos y calla.—Pero el niño seguía llorando.—«Niño, volvió á decirle, ¿no te he dado los dos reales?»—Si señor, pero si no hubiera perdido los dos míos, con los que V. me ha dado tendría una peseta.—Vaya; vaya, tú callarás porque veo no eres tonto.

Campanólogos. Tenemos entendido que la empresa de nuestro teatro, trata de ajustar por un corto número de funciones á los que hoy se encuentran en Cádiz y ya lo han sido para dar cuenta en el Real de Morta de la Gloria en Lisboa. Esta notabilidad europea, que es la admiración de todo el mundo, y cuya fama ha traspasado hasta los límites del infinito, no necesita mas elogio que el que consigo mismo lleva; únicamente diremos, al señor Granados, que Badajoz tendrá hacia él un motivo de agradecimiento, si como se dice va á llevar á cabo su propósito, sin reparar en los inmensos gastos que esto ha de proporcionarle, á fin de presentarnos un espectáculo brillante, hoy desconocido de nosotros, con objeto de que nuestra capital no carezca del placer de haberlos escuchado, y de admirar como las demas la mas sublime que en el arte musical se ha conocido hasta el dia.

ANECDOTA.—Reinando en España el buen emperador D. Carlos V. vino de Portugal un embajador que traía una numerosa catterva de agregados, dependientes y criados que en todo sumarian unos cuarenta. Luego que S. M. C. vió al representante portugués con tan grande escolta, le preguntó sonriéndose:

—Hombre, vienes á conquistar mis reinos?

—Nao senhor (contestó el portugués) porque se eu viera á conquistar ó vossa reino en trouxera muita menos gente.

Si un periódico elogia de ordinario, —al instante lo llaman incensario.—Si ejerce la censura con buencelo...—¿que insultos! ¿que ferroz! ¿haya un libelo!—Cuando el contra ó el pró sostiene mucho,—ya el pobre no es papel, que es papelucho.—Si en favor de las flautas lanza gritos,—mejores que las flautas son los pitos.—Si por los pitos dá razones cautas,—mejores que los pitos son las flautas.—¿Que hermosas las morenas... dice uno;—y se pican las blancas de consuno.—¿Que lindas son las blancas! ¿que azucenas!—¿ya tiene V. picadas las morenas.—¿Cómo será este niño, pobrecito,—que ya parece feo, ya bonito?—Dígame V. D. Juan Agudo.—me vende V. el ancho de su embudo?

Nos remiten para su insercion la siguiente. Contestacion á los versos escritos en la Crónica contra los secretarios de Ayuntamiento por D. J. V.

Desdichado, ¿estás hambriento? ¿Que lastima! ¿Que dolor! Es criminal, causa horror!

Que así se premie el talento.

Suplico al Ayuntamiento

Mire tu estado precario;

Mas seria necesario

Que si enseñas cual poetizas

Te diera treinta palizas

Un robusto secretario.

Un id municipal

CHARADA.

Mi primera con tercera, le agrada á todo famélico; y mi primera y segunda, puede llamarse á El Eco.

La segunda con la cuarta, y quinta sonando fuerte es un animal muy lindo al que tambien se parece. Encontrará tercia y quinta en el valle de Tetuan; y mi todo... pronto llega, Badajoz se llamará.

TELEGRAMAS.

INTERIOR.

Dicen y lo siento mucho que El Eco colega digno, hace dias que se encuentra atacado del oidium.

EXTERIOR.

Llora El Eco la desgracia que del Japon y Tetuan no ha recibido noticias á causa del temporal.

NOTA. Esto no será verso, pero es verdad.

Correspondencia.

Burguillos—D. J. M. de S.—pagada su suscripcion hasta 15 Abril 15 rs.

Idem.—D. D. M. de S.—id. id. id. 15 rs.

Villafraña.—D. M. B.—id. id. 15 rs.

Encinasola.—D. A. S.—id. hasta 15 de Mayo 15 rs.

Madrid.—D. P. M. R.—id. id. hasta 15 de Julio 30 rs.

Puebla de Sancho Perez.—D. M. M. T.—con los 7 rs. 50 céntimos que remite y los 7 50 que hay que recoger del Iris queda pagada su suscripcion hasta el 15 de Julio.

Por lo no firmado, el editor responsable, Antonio Marquez Prado.

Badajoz: Imprenta de Arteaga y compañía, Magdalena núm. 3.

manos y quedó sumergido en un caos de encontrados pensamientos.

Creo, dijo el presidente Eduardo, que sería conveniente mandar el retrato de Clotilde acompañado de una carta para evitar que Raimundo vaya y tenga un disgusto.

Eso es lo mejor digeron todos.

Pues sea así dijo Raimundo.

Un momento despues Raimundo ponía la carta siguiente: Señorita Clotilde. Adjunto va ese retrato que es el que mandasteis hacer en casa del fotógrafo Albert para dárselo á Florencio. Esa es la prueba ofrecida y creo inútil decirnos cual ha sido el equivocado en esta ocasion.

Un camarero de la fonda salió á escape á llevar á Clotilde el retrato y la carta.

Florencio escuchó las palabras escritas por Raimundo con una angustia indefinible. Le pareció iba á encontrar la luz que buscaba su alma para disipar las nubes de su mente y se quedó tan lleno de sombras como antes estaba.

A poco rato al almuerzo concluyó marchándose cada cual por su lado y diciendo Raimundo que pronto salía en direccion á Zaragoza.

Los amigos de Florencio fueron á dar

un abrazo á este por el triunfo que acaba de conseguir.

Vencemos, vencemos dijo Eduardo. Guerra á Clotilde.

Florencio estaba pálido y se retiró á su casa con la cabeza ardiendo, con el corazón oprimido, con una agitacion febril, calenturiento en todo su cuerpo y peor, mucho peor que estaba antes del almuerzo en la fonda del Cisne.

¡Infeliz Florencio! Allí donde creyó iba á obtener un triunfo encontró una derrota porque se levantó ante sus ojos el fantasma de la duda.

¡Fatalidad! ¡Siempre negra fatalidad para los amantes desgraciados!

VIII.

Florencio estuvo en cama por espacio de ocho dias y desde aquél que tuvo lugar el almuerzo en la fonda del Cisne.

Y su cabeza ardiente y fantástica por el calor de la fiebre deliraba en una confusion de pensamientos estraños.

Por cima de todos ellos se levantaba el nombre de Clotilde pronunciado con frenesi en medio de imprecaciones, de juramentos, de lágrimas y de histéricas carcajadas.

Temo por la cabeza de Florencio, exclamó Eduardo. Está en una situacion de ánimo fatal. Tiene una gran pasion y no sé lo que con el va á suceder.

Florencio se internó en su habitacion y á poco rato salió ataviado sencillamente.

En seguida se marchó llevando tras de sí la admiracion de todos.

Vamos tras él dijo Eduardo á Antonio.

Mírale, parece un cadáver acabado de resucitar. Pálido, demacrado, ojoso, con sus cabellos ásperos y sin peinar, con los ojos hundidos y sin fulgor por sus miradas tristes y opacas da miedo verle. Con paso lento llegó hasta casa de Clotilde.

Subió lleno de agitacion hasta el cuarto principal donde vivía Clotilde y á poco rato entraba en el gabinete de esta.

Los dos amigos se quedaron á la puerta.

Aquél gabinete era el tocador elegante de una dama de buen tono: el piano, flores, libros, novelas, periódicos de modas y de literatura, esencias, perfumes etc. etc. decian desde luego que aquella era la morada de una niña por la menos amiga del buen gusto.